Iniciación al snowboard
Jeanette Guerrero

Comprar tu primera tabla de snowboard es emocionante y, sinceramente, un poco abrumador. La buena noticia es que no existe una única tabla "mejor" o "peor". Las tablas se diferencian principalmente por su perfil, es decir, la forma que adopta la tabla al colocarla sobre una superficie plana, lo que significa que cada perfil se adapta a un terreno y a un tipo de rider diferentes. Existen tres tipos principales de tablas: *camber*, *rocker* y plana (*flat*), además de las híbridas, que combinan los tres tipos anteriores.

El perfil tradicional es el *camber*. Se trata de una tabla que se arquea hacia arriba en el centro y presiona firmemente la nieve al deslizarse. Esto le da al rider un control preciso de los cantos, gran estabilidad a altas velocidades y mucha reactividad (*pop*) al salir de los giros. La tabla *camber* es la mejor para riders con experiencia; sin embargo, es menos permisiva. Es fácil enganchar el canto, lo que puede tomarte por sorpresa si tu técnica aún no está desarrollada. Si te atrae la idea de bajar a toda velocidad por pistas pisadas, la *camber* es una excelente opción para ir evolucionando.

La *rocker*, también conocida como *camber* invertido, se curva en sentido opuesto, con una forma similar a la de un plátano. Ofrece una sensación más suelta y divertida, flota bien en nieve polvo y hace mucho más difícil enganchar el canto. Esta tabla es una gran opción para principiantes y para quienes practican en el *park*.

La tabla plana (*flat*), también llamada *zero camber*, se mantiene nivelada entre las fijaciones. Ofrece una conducción muy suave, predecible y sencilla, con excelente estabilidad y sin la tendencia a engancharse de la *camber*.

Las híbridas son una mezcla de estas tres formas y ofrecen un poco de cada una. Para una primera tabla, lo mejor suele ser una híbrida con algo de *rocker*, ya que perdona mucho los errores mientras aprendes y, a la vez, te deja margen para progresar.

Al empezar a aprender snowboard, lo más recomendable es hacerlo con una tabla híbrida, ya que es permisiva y te da flexibilidad para cambiar a otro tipo de tabla a medida que avanzas. Si buscas un desafío a medida que ganas experiencia, la *camber* puede ser la mejor opción para ti. Siempre puedes probar una tabla *rocker* si planeas ir a los *snowparks* o si apenas estás empezando a aprender a hacer snowboard.